

Crédito bancario, ¿el mejor amigo?

Es septiembre de 2013 y en Santiago, Eliana Contreras, microempresaria dedicada al rubro de las terapias alternativas, se encuentra un tanto inquieta porque, si bien su negocio sigue en pie, evidentemente necesita invertir recursos para potenciarlo. Ante todo, necesita conseguir un local mejor ubicado para instalar su centro de belleza integral, además de realizar una campaña publicitaria que difunda la marca. Sin embargo, Antukuyen no posee los recursos para realizar estas inversiones, por ello Eliana sigue preguntándose cómo conseguir financiamiento para potenciar su negocio.

"Antukuyen nace en julio de 2012, y para echar a andar el proyecto Eliana contó con el decidido apoyo de su marido y su hija. Arrendó, junto a dos amigas que se dedican a terapias con flores de Bach y al masaje tailandés, una casa interior donde se instalaron a ofrecer sus servicios".

El origen de un negocio

Eliana es una mujer casada que hace un año decidió embarcarse en un emprendimiento para generar mayores ingresos para su familia. Inicialmente, la idea era instalar un centro de belleza con masajes reductivos y tratamientos para la piel, entre otros servicios. Lamentablemente, excesiva burocracia para obtener los permisos necesarios y los altos costos de estos, hicieron que desistiera de esta idea, optando por las terapias alternativas. Eliana tomó la acertada decisión

de ponderar el mercado antes de poner en marcha su emprendimiento, observando el sector, la existencia de negocios que prestan el mismo servicio y analizando la mejor ubicación para instalar su local.

Comienza el desafío: toda la familia remando en la misma dirección

Antukuyen nace en julio de 2012 y, para materializar el proyecto, Eliana contó con el decidido apoyo de su marido y su hija. Arrendó, junto a dos amigas que se dedican a terapias con flores de Bach y al masaje tailandés, una casa interior donde se instalaron para ofrecer sus servicios. Dicha casa se ubica en la intersección de la Avenida Camilo Henríguez con Gabriela Oriente, en la comuna de Puente Alto. La casa, además de ser interior, estaba descuidada; el marido de Eliana reparó algunos desperfectos y la pintó completamente, optimizando los limitados recursos disponibles. Mientras tanto, su hija hizo un aporte de dinero para llevar a cabo todas estas tareas, además de los trámites legales para la constitución de la empresa. Este apoyo de la familia se mantiene hasta hoy, dándole ánimo a Eliana y ayudando en lo que sea necesario. Con el correr de los meses se han ido sumando otras amigas que ofrecen servicios similares.

La publicidad: el desafío de ser conocido

Hasta el momento, la publicidad de Antukuyen se ha realizado por medios bastante limitados, como la repartición de volantes y la instalación de pendones en algunos centros comerciales. Asimismo, se han iniciado conversaciones con algunas instituciones para vender sus productos.

Desafíos y proyecciones

A Eliana le ha costado mucho mantener en pie su empresa y lo ha conseguido, principalmente, gracias a la ayuda de su familia. Sin embargo, piensa que es urgente darle un impulso definitivo, para lo cual es imprescindible tener recursos para invertir en publicidad y arrendar un local que no sea una casa interior, para que Antukuyen tenga mayor visibilidad. Como ella no cuenta con el dinero necesario para invertir, aún se pregunta dónde conseguir esos recursos, ¿Será prudente conseguir un crédito bancario?, ¿Habrá otras fuentes de financiamiento?